

Sant Cugat del Vallès, 15 de octubre de 2019
Fiesta de Santa Teresa de Jesús

Queridas hermanas y queridos miembros de MFA:

Estamos en la víspera del día de nuestra fiesta. Todas las obras de la Pureza se llenan de alegría al acercarse el 16 de octubre, y miran con mayor cariño a la que es origen y protagonista de todo: la Virgen.

Sabemos que María está en lo esencial de nuestro carisma. Desde el principio, Madre Alberta así lo entendió y nuestro mismo nombre lo atestigua. María estuvo a su lado a lo largo de toda su vida. La Madre le encomendaba sus tareas, sus preocupaciones; la invocaba frecuentemente y tenía una confianza ilimitada en Ella.

Las crónicas y los testimonios nos describen el esmero con que Madre Alberta preparaba la fiesta de la Virgen de la Pureza; hacía lo posible para que todos la honraran de manera especial. Siguiendo su ejemplo, también nosotros deseamos disponer nuestros corazones para esta celebración. Podríamos preguntarle cómo la prepararía hoy.

En sus escritos leemos: "Se esforzarán por copiar en el alma y en el cuerpo las virtudes de la que es Madre de Dios y de los hombres y la Protectora del Colegio que toma nombre de su celestial Pureza" (*Pensamientos Espirituales*, n. 327).

Podemos pensar que nos invitaría a escuchar de labios de Jesús: "Hijo, ahí tienes a tu Madre" (cf. *Jn 19,27*), y añadiría: acógela en tu vida, quíerela como se quiere a una madre, mírala y plasma en ti sus rasgos. El amor hace que nos vayamos pareciendo cada vez más a la persona amada.

Deja que María, tu Madre:

- Te alimente, ayudándote a hacer como Ella la voluntad del Padre.
- Te cuide, abandonándote como Ella a la Providencia de Dios.
- Te guíe, orientándote en tu búsqueda de Jesús.
- Te consuele, fortaleciéndote en tus momentos de oscuridad y dolor.
- Te anime, acompañándote en tu oración y pidiendo el don del Espíritu Santo.

Podemos imaginar que Madre Alberta nos diría también: “Hijo, ahí tienes a tu Maestra”. María fue Maestra porque educó a Jesús, porque le enseñó la ternura y la compasión que le llevaría a rodearse de niños, de personas pobres y necesitadas. Maestra, porque le enseñó con su vida que el camino de la libertad está en aceptar la voluntad de Dios.

Deja que María, tu Maestra:

- Te enseñe a ponerte al servicio de los demás. “Se puso en camino” (cf. *Lc 1,39*).
- Te enseñe a vivir en la humildad, sabiéndote criatura: “Aquí está la esclava del Señor” (*Lc 1,38*).
- Te enseñe a alegrarte por los dones gratuitos de Dios: “Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador” (*Lc 1,46*).
- Te enseñe a vivir en actitud de agradecimiento: “Proclama mi alma la grandeza del Señor” (*Lc 1,46*).

En este día de la Pureza os invito a dedicar un tiempo para:

- **Mirar a Jesús** y agradecerle el don de su Madre. ¡Tenemos la misma Madre que Dios!

- **Mirar a la Virgen** y preguntarle quién era Jesús para Ella.

- **Mirar a Madre Alberta** y agradecerle que nos dejara al cuidado de la mejor de las Madres, y que la tuviera como a Madre y Maestra.

Hace poco, he estado unos días en el Colegio de Bilbao. En la capilla de la comunidad hay una imagen de la Virgen con el Niño en brazos; éste, con su pequeña mano, acaricia el rostro de su Madre. Desearía que, en nuestra fiesta de la Pureza, con nuestras oraciones, nuestros cantos y nuestras obras, seamos una caricia para la Virgen.

Seamos también una caricia para nuestros hermanos, sobre todo los más cercanos, pues hemos recibido mucho y tenemos mucho que dar. Acabo de participar en el primer Encuentro de Formación conjunta de Laicos de MFA y Religiosas en Liria (España). Una vez más, el Espíritu se ha hecho presente y nos ha hecho ver el fruto del camino recorrido a lo largo de estos últimos 10 años. Solo podemos dar gracias a Dios y gracias a Madre Alberta, que inspira deseos de seguir a Jesús siendo santos en la vocación que cada uno ha recibido. Todos somos llamados y tal como nos dice el Papa Francisco en el Mensaje para el Mes Misionero extraordinario: "Cada uno de nosotros es una misión en el mundo porque es fruto del amor de Dios" (*Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2019*).

Vayamos como misioneros de la mano de María y "¡Bendigamos a Dios y a nuestra Purísima Madre que velan sobre nosotros!" (cf. *Pensamientos Espirituales*, n. 330).

Un fuerte abrazo,



H. Emilia González García
Superiora general